

Madrid se llena de vida con el altar de muertos de Fundación Casa de México en España inspirado en los cabarets de la época de oro mexicano

- **Cabaret *el recuerdo*, hace alusión a una época llena de color, música y alegría.**
- **El altar se podrá visitar de manera gratuita desde el 4 de octubre hasta el 9 de noviembre.**
- **Fundación Casa de México en colaboración con el ayuntamiento de Madrid, expondrá tres altares en diferentes localizaciones, centro centro, Matadero y Plaza de Daoíz y Velarde.**

Fundación Casa de México en España, con el objetivo de mostrar y dar a conocer las tradiciones de México, celebra la **octava edición** de su conocido altar de muertos con un diseño de **Guillermo González**. El altar está inspirado en el recuerdo de la época de oro y sus **cabarets**, en los que se reflejaban la alegría de vivir, cantar y bailar de los seres que siguen en nuestra memoria y en nuestros corazones.

Cabaret *El recuerdo*, es el título del altar de muertos 2025 y está ambientado en el **cabaret mexicano** que tiene sus raíces en las primeras décadas del siglo XX, influenciado por el cabaret europeo, especialmente el francés y el alemán. Llegó a México como una forma de entretenimiento nocturno en cafés y salones, pero pronto adquirió un carácter propio.

Cada elemento evoca la presencia de estas almas que no se han ido del todo. Sus risas aún flotan en el aire, sus pasos aún marcan el ritmo entre bastidores, y su recuerdo brilla como el último foco sobre el escenario.

El diseño y coordinación del altar estará a cargo del arquitecto y diseñador mexicano **Guillermo González**, reconocido por su capacidad de transformar espacios en escenarios memorables llenos de magia, elegancia y originalidad.

“Este altar no solo honra a quienes ya partieron, sino que también nos recuerda que la vida, como el mejor de los cabarets, debe vivirse cantando, bailando y amando hasta el final.”

Guillermo González, diseñador del Altar de Muertos 2025

El altar cuenta con varias piezas destacadas por su elaboración en diversas **técnicas de arte popular** y su simbolismo: **12 catrinas vedets de tamaño real** en la técnica de **cartonería**, **62 esferas de vidrio soplado**, un candelabro de calacas y diablitos de cartonería y un **tzompantli** de más de **60 calaveras de acrílico**.

Desde la fachada, los visitantes podrán observar elementos decorativos como las **más de cien flores** en fachada de color morado, amarillo y naranja, siguiendo la gama cromática del altar principal.

La **cartonería** consiste en la elaboración de figuras utilizando papel, engrudo y moldes que permiten dar forma a las piezas. El proceso suele iniciar con una estructura básica hecha de carrizo, alambre o cartón, sobre la cual se van pegando varias capas de papel con engrudo hasta lograr volumen y firmeza. Una vez seca, la figura se pule, se pinta con colores vivos y, en muchos casos, se decora con detalles que resaltan su expresividad. Se elabora en diversos estados del país, con centros de producción destacados en Ciudad de México, Guanajuato, Michoacán y Oaxaca. Entre las piezas más representativas se encuentran los judas de Semana Santa, las calaveras y catrinas del Día de Muertos, así como los coloridos alebrijes. Su popularización se dio gracias a fiestas populares, ferias y celebraciones comunitarias, y más tarde recibió impulso de artistas como Pedro Linares, creador de los alebrijes, quienes contribuyeron a difundir esta tradición a nivel nacional e internacional. Hoy la cartonería es símbolo de identidad cultural y un ejemplo vivo de cómo el arte popular dialoga con la historia y la modernidad.

El vidrio soplado mexicano es una técnica artesanal que tiene raíces en el periodo colonial, introducida por los artesanos europeos y adaptada con creatividad local. Se caracteriza por la elaboración de piezas a partir de arena de sílice fundida a altas temperaturas, que los artesanos moldean mediante soplado con tubos metálicos, logrando formas únicas y delicadas. Este oficio se ha desarrollado principalmente en estados como Jalisco, Guanajuato y Michoacán, donde talleres reconocidos, como los de Tonalá y Tlaquepaque, combinan tradición y modernidad para producir desde objetos utilitarios hasta decorativos, conservando un importante valor cultural y artístico en México.

Un **tzompantli** es una estructura o muro hecha de madera o cañas utilizado por diversas culturas mesoamericanas, especialmente los mexicas (aztecas), para exhibir los cráneos de personas sacrificadas ritualmente. Su función era tanto **religiosa** como **política**, ya que servía para honrar a los dioses y demostrar poder militar y social. Los cráneos se ensartaban en filas sobre postes o cuerdas, formando un patrón que podía ser muy grande y visible en plazas ceremoniales, como una forma de **memorial y advertencia** a enemigos y súbditos.

Información de interés:

El altar estará en exposición desde el **4 de octubre hasta el 9 de noviembre**, de lunes a domingo incluidos los festivos nacionales y regionales (12 de octubre, 1 y 9 de noviembre).

3 de octubre de 2025, Madrid, España

El público podrá visitar el altar de muertos en visitas guiadas grupales, para adquirir las entradas es necesario estar suscrito a la newsletter de la fundación. Los recorridos guiados tienen una duración aproximada de 25 minutos en donde se camina por las tres plantas de la casa y se ven todos los elementos decorativos además del altar principal.

Horario de recorridos guiados:

Martes a viernes: 16:00 a 20:30h

sábado: 13:00 a 20:30h

domingo: 13:00 a 18:30h

Existe la posibilidad de visitar el altar sin tener entrada, los días de libre acceso (no incluye visita guiada).

Horarios de libre acceso:

Del 4 al 9 de octubre y del 3 al 9 de noviembre.

Además, todos los lunes, los festivos y por las mañanas.

Martes a viernes de 10:00h a 15:30h.

sábado y domingo de 10:00h a 12:30h.

Cosmovisión prehispánica

En la época prehispánica el culto a los muertos era algo esencial, las diversas culturas precolombinas creían en la vida después de la muerte. Entendían el ciclo de la vida y la muerte como un viaje, recorrido hasta el lugar del universo que le correspondía dependiendo de cómo había muerto. La muerte convivía en todas las manifestaciones de la cultura.

En el mundo prehispánico la muerte no tenía la connotación moral de la religión católica, en la cual la idea del infierno o el paraíso significa castigo o premio. Los antiguos mexicas creían que el destino del alma estaba determinado por el tipo de muerte que habían tenido.

ANTECEDENTES Y OTROS DATOS SOBRE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE MUERTOS EN MÉXICO.

El 7 de noviembre de 2003, la tradicional celebración del día de muertos en México fue declarada Patrimonio inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. Esta tradición que data de la época prehispánica, cuando los antiguos pobladores pensaban que la muerte era sólo el principio del viaje hacia el Mictlán, donde los muertos se encontrarían con el dios Mictlantecuhtli y con la diosa Mictecacíhuatl. Los altares de muertos suelen ponerse en casas y actualmente se pueden ver en escuelas, museos, centros comerciales y en espacios públicos. Cada región, cada cultura, cada hogar, tiene su propia manera de montarlos. Hay altares de dos niveles que marcan el mundo de los

3 de octubre de 2025, Madrid, España

vivos y el del inframundo, el cielo y la tierra y de tres niveles representando: primer nivel representa el cielo, el segundo la tierra y el tercero el purgatorio. El altar de siete niveles simboliza los pasos necesarios para llegar al cielo y así poder descansar en paz.

ELEMENTOS PARA HACER UN ALTAR DE MUERTOS:

Lo que nunca deben faltar son los objetos que representan los cuatro elementos de la naturaleza:

El agua: simboliza la fuente de la vida y es necesaria para saciar la sed del difunto después de su largo viaje para volver al mundo de los vivos.

La tierra: son los frutos que nos dan de comer: maíz, calabaza, garbanzo y frijol.

Las flores: sirven para encontrar el camino hacia el altar, la más común, el cempasúchil que, por su color como el sol y su fuerte aroma, sirve para mostrar el camino. También es la flor de terciopelo, mano de león o cresta de gallo, cuyo color va desde el rojo carmín hasta el morado, que significa el duelo.

El aire: representado con el papel picado, que al moverse nos anuncia la llegada de los difuntos. Da alegría y color a la ofrenda.

El fuego: las velas, cirios o veladoras, significan la fe y la esperanza e iluminan el camino de las ánimas.

Hay otros objetos que, según la tradición de la región, el pueblo, la familia o la persona que lo monte suelen estar en una ofrenda.

Sal: purifica y sirve para que el alma no se corrompa, en su viaje de ida y vuelta. Se forma una cruz con ella, que en las culturas mesoamericanas señala los cuatro puntos cardinales para orientar al difunto y para la cultura católica, fruto de la influencia española, la cruz significa la resurrección que redime.

Copal: se quema en un sahumero y sirve para limpiar al lugar de los malos espíritus para que el alma pueda llegar a la que fue su casa sin ningún peligro.

Calaveras: recuerdan que la muerte es parte de la vida y que todos somos mortales. Pueden ser de azúcar, chocolate, barro.

Arcos: se elaboran con flores de cempasúchil o frutos para representar el paso entre el mundo de los muertos y el de los vivos.

Fotografía del difunto: las ofrendas pueden estar dedicada a una o a varias personas, no importa el número.

Imágenes religiosas: según la devoción que tenía el difunto o la familia que lo recuerda.

3 de octubre de 2025, Madrid, España

Pan: el más común es el que tiene forma circular para referirse al ciclo de la vida y la muerte. En medio tiene una bolita que simboliza el cráneo del difunto, las tiras en cruz representan los huesos de los que todos estamos formados.

Objetos personales: aquellas cosas materiales que alegraban al difunto: sus alimentos favoritos, un libro, una copa de vino, tequila, una raqueta, chocolates, cigarros o juguetes si se trata de un niño.

Semblanza

Guillermo González (Ciudad de México, 1958) es arquitecto y fotógrafo, con una trayectoria vinculada al diseño de espacios y la creación artística. Estudió Arquitectura en la Universidad Anáhuac y complementó su formación en fotografía en la Escuela Activa de Coyoacán. Su carrera se ha desarrollado en el ámbito del diseño de eventos y en la participación en exposiciones artísticas, donde combina su visión arquitectónica con su sensibilidad estética.

Ha expuesto en diversas ocasiones en la Galería Oscar Román, donde destacan: Primera Profecía (2012–2013), Naturaleza en Extinción II (2014) y La Lotería II (2017), todas ellas muestras colectivas que reunieron a importantes artistas mexicanos contemporáneos. Además, ha publicado dos libros: Apuestas y certidumbres, en coautoría con Gabriela Saavedra y Adrián Burns, y Flores de asfalto.

Lo que más disfruta de su labor es el proceso creativo de “vestir” un espacio y presenciar su transformación, esencia que lo define como creador y diseñador. Orgullosamente 100% mexicano, Guillermo González se ha consolidado como un artista que une arquitectura, fotografía y diseño en un mismo lenguaje expresivo.

Fundación Casa de México en España es una institución sin fines de lucro que tiene como misión dar a conocer la excelencia de México y reforzar la relación entre ambos países a través del diseño y ejecución de programas culturales, gastronómicos, empresariales y de desarrollo social.

Para conocer más sobre el calendario de actividades y los servicios que ofrece la CME puede consultar la página <http://www.casademexico.es> Requerimientos de prensa a; comunicacion@casademexico.es T: 913 439 274
Twitter: @casademexicoesp Instagram: @casademexicoenespana Facebook: @casademexicoenespana